

TRABAJO FIN DE MÁSTER

**MÁSTER EN INTERVENCIÓN Y MEDIACIÓN FAMILIAR, SOCIAL Y
COMUNITARIA**

**Usuarios de los Centros de Día de Aldeas
Infantiles SOS Tenerife: Reflexiones sobre
su situación, el servicio recibido y acciones
futuras**

Autora:

M.^a del Cristo Dóniz Rodríguez

Directora:

Dra. Beatriz Triana Pérez

Curso académico:

2017/2018

Índice

Resumen-Abstract.....	1
Introducción	2
1. Marco teórico	4
1.1. La familia como contexto de desarrollo de los hijos.....	4
1.2. Las familias en situación de riesgo psicosocial: Nuevos enfoques de intervención	4
1.3. Los adolescentes en familias en riesgo psicosocial.....	6
1.4. La intervención con familias en situación de riesgo social: la contribución de Aldeas Infantiles.....	8
2. Objetivos	9
2.1. Objetivo general 1	9
2.2. Objetivo general 2	10
3. Método	10
3.1. Participantes	10
3.2. Instrumento.....	11
3.3. Procedimiento.....	12
3.4. Diseño y tratamiento de los datos	12
4. Resultados	13
4.1. Necesidades/preocupaciones y redes de apoyo de las familias usuarias.....	13
4.2. Percepción de las familias usuarias respecto a la relación que sostienen con su/ hijo/s adolescentes, y la necesidad de apoyo en la tarea parental.	14
4.3. Valoración de las familias usuarias respecto a los servicios prestados por Aldeas Infantiles SOS en Tenerife.	17
4.4. Predisposición de las familias usuarias a participar en nuevas acciones futuras a realizar dentro de su hogar	19
5. Discusión y Conclusiones	20
Referencias bibliográficas.....	26
Anexos	31
Anexo 1: Instrumento.....	31
Anexo 2: Categorías	37
Anexo 3: Servicios generales ofertados por Aldeas Infantiles SOS en los Centros de Día de Tenerife a las familias usuarias de éstos.	52

Resumen

El presente estudio surge de la petición que hace la organización Aldeas Infantiles SOS Tenerife para conocer la opinión de los usuarios de sus Centros de Día, respecto a sus necesidades y los servicios que les presta, con el fin de sentar las bases de futuras intervenciones. Se trata, por tanto, de un estudio exploratorio con 30 familias en riesgo psicosocial, que conviven con hijos adolescentes, usuarias en alguno de los tres Centros de Día que hay en Tenerife (en Los Realejos, La Laguna y El Tablero). Para la recogida de información se elaboró una entrevista semiestructurada ad hoc, organizada en cuatro bloques de información, partiendo de los intereses sugeridos por Aldeas Infantiles. Los resultados mayoritarios muestran, en general, una visión positiva de la relación parento-filial, corroboran los rasgos significativos de las familias en riesgo psicosocial, y revelan la predisposición que tienen las familias para recibir apoyos en su hogar. Este trabajo ha realizado una aproximación exploratoria al campo de estudio. Con proyección al futuro, se tendrán que realizar estudios más exhaustivos, en los que se controlen algunos sesgos observados.

Palabras claves: familias, riesgo psicosocial, adolescentes, Centros de Día, servicios y recursos.

Abstract

This study arises from the request that the organization Aldeas Infantiles SOS Tenerife makes to know the opinion of the users of its Day Centers, with respect to their needs and the services they have received there, in order to lay the foundations of future interventions. It is an exploratory study with the participation of 30 families in psychosocial risk, who live together with teenage children, being users of some of three Day Centers that exist in Tenerife (Los Realejos, La Laguna and El Tablero). To gather information about it, a semistructured ad hoc interview was elaborated, organized in four blocks of information, starting from the interests suggested by Aldeas Infantiles. The main results show, in general, a positive view of the paternal-filial relationship, they also corroborate the significant features of the families in psychosocial risk, and they reveal the predisposition that the families have to receive supports in their homes. This work has realized an exploratory approximation to the field to study. Taking into account a future projection, there will have to be realized more exhaustive studies, in which some observed biases must be controlled.

Keys words: Families, psychosocial risk, adolescents, Day Centres, services and resources.

Introducción

El Trabajo Fin de Máster que a continuación se expone es el resultado de una investigación que se ha llevado a cabo en la Asociación Aldeas Infantiles SOS Tenerife, concretamente en los tres Centros de Días: La Laguna, El Tablero y Los Realejos. Sus objetivos más relevantes son dos: a) Conocer mejor la realidad de las familias usuarias de los Centros de Día de Aldeas Infantiles SOS en Tenerife, que tengan hijos¹ adolescentes conviviendo en sus hogares, desde su punto de vista personal y b) Explorar la opinión de las familias usuarias de los Centros de Día de Aldeas Infantiles SOS en Tenerife respecto a los servicios que presta, y otros que pueden ofertar en el futuro.

En relación con el tema, es importante considerar el relevante papel que siempre ha ejercido la familia en nuestra sociedad ya que, además de ser el primer agente de socialización del ser humano, también supone el principal contexto de protección, satisfaciendo y atendiendo las necesidades físicas, psicológicas y emocionales de los individuos. No obstante, en la vida cotidiana, algunos hogares se exponen a situaciones complejas que derivan en situaciones de riesgo y/o vulnerabilidad, afectando a sus miembros, a su dinámica y también al resto de subsistemas en los que interactúa la familia. Estas situaciones pueden deberse a múltiples factores (personales, sociales, contextuales e interpersonales) y no todas las familias responden adecuadamente ni de la misma manera ante ellas (Besada y Puñal, 2012).

Así pues, los casos de mayor peligro ocurren cuando los progenitores hacen dejación de sus funciones parentales o las realizan de modo inadecuado, perjudicando gravemente la adaptación y el desarrollo de sus hijos, derivando en situación de riesgo psicosocial, donde las familias necesitan de una intervención adecuada que dé respuesta a sus necesidades y que minoren los efectos negativos (Besada y Puñal, 2012; Byrne, 2011). Para ello, se han utilizado estrategias de apoyo social y familiar, que permitan paliar estas situaciones mediante una transformación y/o cambio de la situación de los individuos (Guillén et al., 2014; Sánchez, 2011).

Tradicionalmente, la intervención familiar se estableció desde una perspectiva clínica basada en la teoría del déficit (problema-tratamiento), con un carácter claramente

¹ Por la fluidez del texto y la extensión, en el presente trabajo se utilizará, mayoritariamente, el masculino plural al ser considerado, tradicionalmente, el sustituto del género neutro.

asistencialista, donde la principal medida de protección a la infancia consistió en la separación de los pequeños de su hogar familiar. En las últimas décadas, las formas de intervención han ido evolucionando, optando por modelos educativos y comunitarios que cuentan con enfoques e instrumentos diversos y flexibles, adaptándose a cada situación familiar (Jiménez, Menéndez e Hidalgo, 2012). Así pues, como afirman autores como Hidalgo et al. (2010) y Rodrigo et al. (2006), la intervención profesional familiar se fundamenta en actuaciones más positivas, con especial hincapié en la prevención, la preservación y el fortalecimiento familiar. Un claro ejemplo de esto se realiza en los Centros de Día de la Asociación Aldeas Infantiles SOS Tenerife. Éstos constituyen un recurso de gran valía para todas las familias que se encuentren en situaciones adversas y/o que necesiten de ayuda y apoyo en el ejercicio de la parentalidad positiva. En ellos, se dota a las familias de estrategias y herramientas para alcanzar el empoderamiento y fortalecimiento familiar ante situaciones complejas, influyendo de manera efectiva en el desarrollo y bienestar positivo (físico, psíquico, social y personal) de todos los miembros del núcleo familiar. Entre los objetivos que desarrollan están: reforzar las habilidades parentales para que la familia pueda hacer frente a cualquier dificultad, desempeñando sus funciones y garantizándole a su/s hijo/s el cumplimiento de sus necesidades básicas; y promover las competencias parentales para mejorar los vínculos familiares positivos (conyugal, fraternal y paternofilial).

Para Aldeas Infantiles, es importante conocer la opinión de los usuarios acerca de los servicios que reciben, y si éstos responden a sus necesidades, así como, las posibles nuevas acciones en las que estarían dispuestos a participar. Esta información es relevante para valorar su eficacia y crear servicios y actuaciones que respondan adecuadamente a tales demandas, amoldándose a las nuevas necesidades y realidades familiares, con el fin de garantizar un mayor éxito y una mayor implicación de las familias en sus Centros. Por tanto, el presente estudio, parte de una petición realizada por Aldeas Infantiles SOS en Tenerife para garantizar un mayor éxito en sus futuras acciones.

1. Marco teórico

1.1. La familia como contexto de desarrollo de los hijos

La familia es el espacio ideal que tienen las personas para desenvolverse y desarrollarse de manera adecuada, pues ejerce un papel socializador y protector con los miembros que la componen (Childs Trends, 2002; Lorence, 2013; Orcasita y Uribe, 2010; Sánchez, 2011). Esto se debe a que, tradicionalmente, el cuidado y la atención de los hijos ha recaído principalmente en los progenitores, quienes deben garantizar y cubrir sus necesidades básicas (alimentación, higiene, cuidado físico y emocional, etc.) para alcanzar el bienestar, crecimiento y desarrollo físico, psíquico y social de éstos/as. Para ello, deben crear un clima afectuoso, basándose en relaciones de apego seguro, proporcionando, a su vez, una esfera de apoyo que constituya un lugar de referencia emocional y psicológica para los mismos (Jiménez, 2009).

La diversidad constituye el rasgo más significativo cuando se habla de familia en la actualidad, marcando diferencias en su complejidad y dinámica entre ellas (Fernández, 2013; Laorraondo, 2015). Por esta razón, a la hora de hablar de familia se ha de tener una visión amplia, puesto que la misma va evolucionando y cambiando a lo largo del tiempo, adaptándose a nuevas realidades (Besada y Puñal, 2012; Fernández, 2013). Palacios y Rodrigo (1998) (citado en Rodrigo y Palacios, 2003) definen la familia como:

La unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia ha dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia. (p.33)

Para estos autores, la familia se configura como un sistema abierto y dinámico de influencias externas (relaciones interpersonales) que soportan y se amoldan tanto a los procesos sociales como históricos de cambio. Además, dichas influencias son claves importantes en el desarrollo de la familia como sistema, ya que por un lado pueden apoyarla y/o fortalecerla, o, por el contrario, hacerla vulnerable (Rodrigo y Palacios, 2003).

1.2. Las familias en situación de riesgo psicosocial: Nuevos enfoques de intervención

Si bien la familia es el contexto de desarrollo por excelencia para los hijos, en ocasiones las necesidades de éstos no son satisfechas adecuadamente por sus progenitores, poniendo en peligro su desarrollo e integridad física y/o psicológica (Forman y Davies, 2003; Jiménez, 2009). Esta realidad suele venir acompañada por desafíos y/o eventos estresantes que enfrentan

a sus familias, influyendo en la dinámica familiar y en la adaptación personal de padres e hijos, quienes se encuentran en situaciones de riesgo psicosocial (Arenas, 2014; Lorence, 2013). Así, Rodrigo et al. (2008) definen a las familias en riesgo psicosocial como:

Aquellas en las que los responsables del cuidado, atención y educación del menor, por circunstancias personales y relacionales, así como por influencias adversas de su entorno, hacen dejación de sus funciones parentales o hacen un uso inadecuado de las mismas, comprometiendo o perjudicando el desarrollo personal y social del menor, pero sin alcanzar la gravedad que justifique una medida de amparo, en cuyo caso se consideraría pertinente la separación del menor de su familia. (p. 42)

En los últimos años se ha visibilizado de manera notoria esta realidad, repercutiendo en la creación de nuevas líneas de investigación e intervención desde un enfoque ecológico-sistémico que, basados en modelos de riesgo y protección, han posibilitado conocer y comprender mejor a estas familias. Según Arenas (2014), este enfoque defiende “que el desarrollo humano responde a la influencia de una multitud de factores más que a la de un único factor determinante” (p. 101). Es decir, el riesgo no viene solamente unido a características individuales (de los progenitores y/o de los hijos), sino también está asociado a los vínculos que se generan dentro del núcleo familiar y del entorno más próximo, lo que permite tener una perspectiva más integradora de la realidad. En suma, los modelos de riesgo y protección argumentan que lo que origina un escenario disfuncional o de riesgo es el desequilibrio existente entre factores de protección y de riesgo que concurren en ese contexto (Arenas, 2014).

Los estudios encabezados por López (2006), Menéndez et al. (2012), Nunes y Ayala (2017), Repetti et al. (2002) y Rodrigo et al. (2008), detallan una serie de características que configuran el perfil de la familia en riesgo psicosocial. En primer lugar sostienen que estas familias son mayoritariamente monoparentales, caracterizadas por una notable presencia de divorcios y separaciones. No obstante, señalan una existencia significativa de familias reconstituidas, formadas por hijos de uniones anteriores. Asimismo, estas familias poseen bajos niveles educativo, que derivan en condiciones de precariedad, marcadas, sobre todo, en el ámbito laboral (desempleo, empleos inestables...). Paralelamente, en ellas predomina más el apoyo formal (Servicios Sociales, Policía, Fiscalía de menores) que en informal (familia, vecinos...) y están expuestas a mayores acontecimientos estresantes. En el ámbito parento-filial, sus

interacciones son de baja calidad, caracterizada por una comunicación deficitaria marcada por relaciones inestables y conflictivas. Además, los progenitores utilizan límites y reglas inadecuadas y poseen una baja autoeficacia y agencia personal.

En definitiva, para Gómez, Muñoz y Haz (2007), las familias en situación de riesgo se caracterizan por tres ejes principales: a) la polisintomatología, donde puede coexistir la presencia de dificultades materiales o físicas (enfermedades crónicas...), o dificultades en las relaciones conflictuales, tanto en el interior del sistema familiar (violencia intrafamiliar, abuso sexual, negligencia etc.) como en el entorno próximo que derivan en situaciones de marginación social; b) la desorganización en la dinámica familiar, siendo mayoritariamente monoparental y encontrándose marcada por numerosas rupturas y reconstituciones, representado, además, por la presencia de una comunicación disfuncional (ausencia de reglas y rutinas claras); y c) el aislamiento, dándose un claro distanciamiento tanto físico como emocional de los entornos familiares, así como de las redes de apoyo formales e informales.

Así, la mayoría de las familias en situación de riesgo psicosocial no hacen frente adecuadamente a dicha situación, porque no cuentan con los recursos y/o apoyos personales y sociales que necesitan (Ayala, Lemos y Nunes, 2017; García y Trujillo, 2016; López, 2006; Rodrigo y Byrne, 2011). Sin embargo, algunos estudios realizados por Rodrigo et al. (2015), revelan que estas familias cuentan con más apoyos formales (policía, Servicios Sociales...) que informales (familia extensa, pareja, vecinos, etc.). Asimismo, estas autoras subrayan los importantes beneficios que tiene el apoyo informal en las familias en riesgo, ya que mejora el bienestar psicológico de los padres y madres, incidiendo positivamente en las prácticas educativas, y proporcionándoles oportunidades para el aprendizaje social de los hijos; previenen los malos tratos, porque contar con ayuda para cuidar a los hijos permite el acceso a recursos en momentos de crisis; e influye tanto en el bienestar psicológico como físico familiar, reduciendo, por un lado, la magnitud de los sucesos estresantes, y promoviendo, por otro, el sentimiento de identidad, autoestima y bienestar físico, psíquico y social.

1.3. Los adolescentes en familias en riesgo psicosocial

La adolescencia se define como la transición que un individuo hace entre la niñez y la etapa adulta, implicando un proceso de maduración que se encuentra marcado por una serie de cambios tanto corporales, físicos, psicológicos, sexuales como sociales, en los que intervienen factores individuales, familiares y sociales, que repercuten en la construcción de la personalidad y la identidad del individuo (Orcasita y Uribe, 2010; Sánchez, 2011). Siguiendo a Stassen

(2012) la adolescencia se clasifica en tres momentos: la adolescencia temprana (de los 13 y 15 años), la adolescencia media (oscila entre los 15 y 18 años) y la adolescencia tardía (entre los 18 y 28 años). Sin embargo, esta autora considera que esta etapa se puede producir incluso a los 12 años, según la madurez y el desarrollo del individuo. Así pues, la adolescencia se define como la transición que un individuo hace entre la niñez y la etapa adulta, implicando un proceso de maduración que se encuentra marcado por una serie de cambios tanto corporales, físicos, psicológicos, sexuales como sociales, en los que intervienen factores individuales, familiares y sociales, que repercuten en la construcción de la personalidad y la identidad del individuo (Orcasita y Uribe, 2010; Sánchez, 2011). Además, la adolescencia supone también una etapa de transición para todo el núcleo familiar, ya que se acompaña de problemas, tensiones, dificultades y conflictos entre todos los miembros familiares, derivando en un desequilibrio del sistema familiar (Pérez, Menéndez e Hidalgo, 2014). Esto hace que las familias, y más concretamente los progenitores, se deban reestructurar y ajustar a las necesidades y demandas de sus hijos (Jiménez, 2009; Lorence, 2013).

La adolescencia es considerada tradicionalmente como algo negativo y turbulento marcado por un aumento de comportamientos de riesgo y de mayor vulnerabilidad al estrés psicosocial (Grant et al., 2006). Sin embargo, algunos autores apuntan que, aunque es una etapa difícil, es un periodo de desarrollo y crecimiento positivo (Jiménez et al., 2012; Lorence, 2013; Steinberg y Sheffield, 2001). Así, el apoyo parental es vital en este momento para que los hijos puedan afrontar las situaciones adversas que se presentan en este ciclo (Orcasita y Uribe, 2010). Asimismo, la influencia del grupo de iguales adquiere un peso importante, pues se constituye como el contexto socializador más influyente durante dicho periodo (Delgado, Oliva, y Sánchez, 2011). En esta etapa, las relaciones con los amigos tienden a ser más estables, activas e influyentes, pero también, menos supervisadas por la figura adulta (Martínez, 2013). A veces, la influencia que ejercen los iguales se valora como algo negativo, asociándolo con conductas delictivas o comportamientos de riesgo, pero en muchos casos las relaciones son positivas, configurándose como fuentes primordiales en el desarrollo y crecimiento positivo del individuo. Esto, junto con un clima familiar afectivo y positivo, patrones educativos adecuados con la presencia de normas claras y flexibles y las relaciones parento-filiales respetuosas son, entre otros, indicadores protectores que influyen en una calidad de vida y bienestar óptimo del adolescente (Masten, 2001; Oliva et al., 2009).

De cualquier modo, no todos los adolescentes cuentan con dichos factores protectores, pues en contextos de riesgos, suelen enfrentarse a un importante número de acontecimientos estresantes (p.e., dificultades económicas y familiares, problemas de adicción, divorcios y/o separación de los progenitores, violencia familiar, etc.) y a mayores dificultades personales (p.e., problemas de comportamiento, de autoestima, educativos, conductas delictivas, etc.), que perjudican en su bienestar físico, social y psicológico (Orcasita y Uribe, 2010). Por ello, es necesario una adecuada intervención con estas familias, para asegurarles un crecimiento saludable.

1.4. La intervención con familias en situación de riesgo social: la contribución de Aldeas Infantiles

Hasta hace poco, la intervención familiar se centraba en un modelo basado únicamente en las dificultades y debilidades (Sousa, Ribeiro y Rodriguez, 2007). No obstante, la creciente visibilización de las familias en situación de riesgo y la aparición de la Ley 1/1996 de protección jurídica del menor, han hecho que las formas de intervención familiar cambien, tratándose de adaptar a las nuevas necesidades y demandas. Actualmente, las acciones de intervención con las familias en riesgo psicosocial se han centrado en un modelo más positivo y preventivo enfocado en las potencialidades y fortalezas, que conducen a la preservación y el fortalecimiento familiar (Arenas, 2014; Cabrera, 2013; Geeraert et al., 2004; Hidalgo et al., 2010). Desde este planteamiento, la familia representa una fuente primordial de estabilidad y apoyo para los infantes, por ello, se trabaja con fines re-educativos, preventivos y fortalecedores para alcanzar una de las recomendaciones del Council of Europe (2006), esto es, el fomento de la parentalidad positiva. De esta manera, los sistemas públicos de protección a la infancia han sustituido su carácter asistencial dirigido a situaciones de desamparo, por un carácter preventivo y potenciador, evitando la separación del menor con su familia (Britner y Mossler, 2002; Rodrigo et al., 2008).

Los recursos y servicios destinados a la prevención de situaciones de riesgo familiar han variado a lo largo de los años, comenzando por las Escuelas de Padres y Madres, siguiendo por los Programas psicoeducativos de formación de los progenitores en competencias parentales, hasta llegar a lo más reciente, los Centros de Día, que ofrecen una atención más compleja (Hidalgo et al., 2010; Laorraondo, 2015). Éstos representan recursos alternativos a la institucionalización, aportando cuantiosos beneficios tanto en los infantes como en los padres, incidiendo de manera directa o indirecta en el desarrollo familiar positivo y adecuado (Sánchez, 2011). En consonancia con el tema, Aldeas Infantiles SOS centra su labor principalmente en

tres importantes líneas: infancia, juventud y familias en riesgo (estas últimas serán objeto de análisis en el presente trabajo). El trabajo con las familias pretende fortalecer sus redes de apoyo y su propia dinámica, para prevenir la separación entre padres e hijos/as. Para alcanzar este objetivo, la organización cuenta con numerosos programas y proyectos que garantizan una adecuada intervención socioeducativa, terapéutica y/o integral, con el fin de dotar a dichas familias de estrategias que les brinden un desarrollo y bienestar tanto personal, familiar como social adecuado (Aldeas Infantiles SOS, 2018).

En definitiva, actualmente los recursos y servicios que se dirigen a la infancia y familia en riesgo, como los Centros de Día, representan un importante espacio para compensar los factores de riesgo con los de protección y resiliencia, conllevando al desarrollo positivo en todo el núcleo familiar, sobre todo en los menores y adolescentes (Sánchez, 2011). No obstante, Aldeas Infantiles SOS se ha planteado recientemente la creación de futuros servicios/recursos que den cobertura en los domicilios de las familias, para ampliar las estrategias de apoyo desplegadas. Para ello necesita conocer mejor las necesidades, apoyos y preocupaciones de dichas familias, destacando especialmente lo que se refiere a las relaciones parento-filiales con adolescentes. De ahí la petición que han hecho para la realización del presente estudio, con el fin de sentar las bases de futuras intervenciones.

2. Objetivos

2.1. Objetivo general 1

Conocer mejor la realidad de las familias usuarias de los Centros de Día de Aldeas Infantiles SOS en Tenerife, que tengan hijos adolescentes conviviendo en sus hogares, desde su punto de vista personal.

2.1.1. Objetivos específicos:

- Explorar cuáles son las principales necesidades, preocupaciones y redes de apoyo de las familias usuarias de los Centros de Día de Aldeas Infantiles SOS en Tenerife.
- Analizar la percepción que tienen las familias usuarias respecto a sus hijos adolescentes y sobre la relación que sostienen con ellos, además de la necesidad de apoyo en la tarea parental.

2.2. Objetivo general 2

Explorar la opinión de las familias usuarias de los Centros de Día de Aldeas Infantiles SOS en Tenerife respecto a los servicios que presta, y otros que pueden ofertar en el futuro.

2.2.1. Objetivos específicos asociados:

- Conocer la valoración de las familias usuarias de los Centros de Día respecto a los servicios que les presta Aldeas Infantiles SOS en Tenerife.
- Indagar la predisposición de las familias usuarias a participar en nuevas acciones futuras a realizar dentro de su hogar.

3. Método

3.1. Participantes

Se entrevistó a un total de 30 familias usuarias de los tres Centros de Día de Aldeas Infantiles en Tenerife (La Laguna, El Tablero y Los Realejos), que convivían con hijos/as adolescentes, con edades comprendidas entre los 12 y 22 años. Esta muestra parte de una población de 62 familias, donde 15 no quisieron participar (de las cuales, 10 tenían hijos adolescentes), y otras 17 no lo hacen porque no tenían hijos adolescentes. Entre las características más representativas de las familias participantes están: la media de edad de los informantes era de 42,27 años y la Desviación Típica (D.T.) 9,05, abarcando un rango entre los 19 y los 68 años. El 83,3% eran mujeres y el 16,7% restante hombres. Además, el 40% de los participantes estaba soltero, el 26,7% separado o divorciado, el 16,7% constituían una pareja de hecho, el 13,3% estaba casado y el 3,3% era viudo. Su nivel educativo era mayoritariamente bajo (un 66,7% tenía estudios primarios y un 13,3% estudios secundarios), un 13,3% poseía estudios profesionales, un 3,3 tenía estudios universitarios y un 3,3% no poseía ningún estudio.

Paralelamente, la situación laboral estaba representada mayoritariamente por el desempleo (70% de casos), seguido de un 10% que se encontraba en activo, otro 10% que estaba jubilado y un 10% restante estaba en situación de incapacidad laboral. Asimismo, la situación económica familiar era precaria, pues el 70% percibía ingresos por debajo del Salario Mínimo Interprofesional (SMI), el 13,3% recibía entre el 1 y el 1,5 del SMI, otro 13,3 no contaba con ningún ingreso y sólo el 3,3% percibía ingresos superiores al SMI. En relación a la profesión, mayoritariamente eran amas de casa (30%), trabajadores no cualificados (26,7%) y trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio

(23,3%). Tras ello, le siguen en menor medida artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y la construcción (10%), y en menor medida, con un 3,3% (en cada uno), técnicos y profesionales de apoyo, técnicos y profesionales científicos e intelectuales, y estudiantes. Por otro lado, el 46,7% de las familias han sido usuarias de Aldeas Infantiles durante un período superior a los tres años, un 30% por períodos relativamente corto (menos de un año) y un 23,3% lo han sido entre uno y tres años.

Con respecto a la tipología familiar, el 60% eran familias monoparentales y el 40% biparentales. Dentro de estas últimas, el 23,3% eran reconstituidas. Tienen un promedio de 2,73 hijos/as (D.T. 0,97). En el 50% de los casos tenían niños y adolescentes, y el otro 50% solo adolescentes. El promedio de edad de los adolescentes es de 15,51 años (D.T. 2,68), siendo el 51,1% hombres y el 48,9% restante mujeres. En relación con su nivel de estudios, el 70,2% cursaba Educación Secundaria, el 14,9% algún grado de Formación Profesional, el 12,8% Estudios Primarios (por repetir de curso), y sólo el 2,1% se formaba en Bachillerato. Ninguno de ellos trabajaba.

Con respecto a las características de la vivienda, en el 60% de los casos era de propiedad, en otro 30% de alquiler, en un 6,7% cedida, y en un 3,3 era “okupa”. El promedio de habitaciones en los hogares es de 4,67 (D.T. 1,788), con un número promedio de baños de 1,30 (D.T. 0,47). La mayoría de los hijos (82,3%) compartía habitación con hermanos/as, que son del mismo sexo, y otro 17,7% lo hacían con adultos. Además del participante (y su/s hijo/s), en el 33,3% de los casos convivían en el hogar, la pareja, en un 22,2% los hermanos u otros familiares, y un 11,1% sus padres o madres. Por último, el 60% de la muestra residía en zona urbana y el 40% en zona rural.

3.2. Instrumento

Se utilizó una entrevista semi-estructurada de elaboración propia, realizado ad hoc, a partir de los intereses de exploración sugeridos por la organización de Aldeas Infantiles. Este instrumento se organiza en cuatro grandes bloques, combinando tanto respuestas cerradas como abiertas. El primer bloque aborda los aspectos sociodemográficos y la descripción de la estructura familiar (p.e., la edad, sexo, profesión, estado civil, nivel de estudios, situación laboral, situación y económica de los participantes; la tipología familiar y miembros que cohabitan; condiciones de la vivienda y datos referidos a los hijos). El segundo bloque contempla la percepción que tienen las familias sobre sus necesidades y redes de apoyo. El tercer bloque engloba el análisis de la interacción parento-filial con su/s hijo/s adolescente/s.

Y, el cuarto bloque recoge la valoración de las familias sobre los servicios y actividades que Aldeas Infantiles SOS presta en los Centros de Día, incluyendo además su predisposición a participar en un futuro recurso a realizar en el hogar.

Para el presente estudio, y por la limitación de espacio, solo se ha utilizado de cada bloque las cuestiones que aparecen en el Anexo 1.

3.3. Procedimiento

El contacto con Aldeas Infantiles SOS en Tenerife, durante las prácticas externas, permitió conocer el interés de algunos responsables por la realización del presente estudio, y las áreas que deseaban que se exploraran. A partir de ello, se comenzó la elaboración del cuestionario, en colaboración con otra compañera de prácticas. Las coordinadoras de cada centro concertaron las citas con las familias, por vía telefónica. Las entrevistas se realizaron individualmente, en los espacios físicos cedidos para tal fin. En alguna ocasión colaborando dos compañeros, para cubrir las distancias y por coincidencia de fechas, evitando dilatar en exceso la recogida. Las entrevistas y la codificación de la información se realizaron desde mediados del mes de marzo hasta mediados del mes de junio.

3.4. Diseño y tratamiento de los datos

Para el estudio se han utilizado técnicas de investigación cualitativa etnográfica, mediante el uso de una entrevista semi-estructurada que permite explorar una realidad desde el punto de vista subjetivo del entrevistado (Martínez, 2007). Esta metodología permite explorar una realidad y tomar posteriormente decisiones para orientar acciones de cambio en las familias y concretar apoyos desde el Servicio de Aldeas Infantiles.

Por el reducido número de participantes, los datos se presentan mediante un análisis descriptivo de los resultados, llevados a cabo con el programa estadístico SPSS Statistic 24. Previamente, y para cada pregunta, se extrajeron las diferentes categorías de respuesta (el Anexo 2 recoge algunos ejemplos de las mismas). Una vez revisadas, dos evaluadoras codificaron la información, alcanzándose valores de fiabilidad con el índice Kappa iguales o superiores al 89%, en las distintas cuestiones evaluadas. Se destacan en las tablas solo aquellas respuestas citadas por un porcentaje próximo o superior al 10%. Hay que comentar que, en muchas ocasiones, los porcentajes dan sumas superiores a 100, porque un mismo participante puede ofrecer más de una respuesta sobre un mismo tema.

4. Resultados

Se presentan a continuación los resultados obtenidos, organizándolos según los diferentes objetivos específicos explorados.

4.1. Necesidades/preocupaciones y redes de apoyo de las familias usuarias

Tabla 1

Porcentaje de citación de cada necesidad y/o preocupaciones enunciado por los participantes

Preocupación/Necesidad/Problema	N	Porcentaje
Falta de recursos económicos para cubrir necesidades básicas	15	50,0
Encontrar un trabajo y/o su estabilidad	9	30,0
La formación educativa de su/s hijo/s que garantice su futuro	6	20,0
Necesidad de una vivienda en condiciones óptimas	5	16,7
Problemas de comportamiento de los hijos	5	16,7
Problemas de salud física de algún miembro de la familia	3	10,0
Conflictos parento-filiales	3	10,0

La preocupación más nombrada por los participantes es la falta de recursos económicos para cubrir necesidades básicas (50%), seguida de poder encontrar un trabajo o su estabilidad (30%). En menor grado nombran la formación educativa de su/s hijo/s (20%), la necesidad de una vivienda digna (16,7%) y los problemas de comportamiento de los hijos (16,7%). Con porcentajes del 10% mencionan los problemas de salud física de algún miembro familiar y los conflictos parento-filiales. En menores porcentajes citan también la estabilidad laboral de la pareja; los problemas de salud física de su/s hijo/s; el bienestar emocional tanto de sí mismos/as como de su/s hijo/s; la seguridad y protección de éstos; la conciliación de la vida laboral, familiar y personal; los conflictos tanto entre la pareja y entre hermanos/as; la preocupación que tienen sobre cómo educar a su/s hijo/s y ninguna preocupación.

Tabla 2

Porcentaje de citación de cada tipo de apoyo nombrado por los participantes

Tipo de apoyo	N	Porcentaje
Asociaciones (Aldeas Infantiles, Cáritas, Cruz Roja, Galatea etc.)	16	53,3
Sistema Público de Servicios Sociales	9	30,0
Hermano/s	5	16,7
Pareja	4	13,3
Padres	4	13,3
Vecino/s	4	13,3
Sistema Educativo	3	10,0
Ayudas asistenciales periódicas	3	10,0

En lo relativo a las fuentes de apoyo recibidos, el 53,3% de la muestra citó a diferentes asociaciones como Aldeas Infantiles, Cáritas, Cruz Roja o Galatea. Le siguen en porcentaje decreciente el Sistema Público de Servicios Sociales (30,0%); su/s hermano/s (16,7%), o la pareja, su/s padre/s y vecinos, con un 13,3% cada uno; y el sistema educativo y las ayudas asistenciales periódicas, con sendos del 10%. Otras respuestas minoritarias son: el apoyo del sistema sanitario, apoyo de su/s hijo/s, de su/s suegro/s, la manutención de los hijos, excuñado, compañeros de trabajo, el Servicio Canario de Empleo, o ninguna.

4.2. Percepción de las familias usuarias respecto a la relación que sostienen con su/ hijo/s adolescentes, y la necesidad de apoyo en la tarea parental.

Ante la pregunta *¿Cómo percibe la relación que tiene con su hijo adolescente?*, un 57% de los participantes responden que la relación es buena; un 32% contestan “regular” y un 11% dice que es “mala”.

Tabla 3

Porcentaje de citación de cada aspecto positivo señalado por el participante sobre su rol como padre/madre

Característica positiva señalada	N	Porcentaje
Es afectuoso/a con su/s hijo/s	19	63,3
Se preocupa por el cuidado y crianza de su/s hijo/s	14	46,7
Posee múltiples características personales positivas (humilde, alegre, paciente, etc.)	12	40,0
Promueve la confianza y la comunicación en el entorno familiar	11	36,7
Media para fomentar la unión familiar	3	10,0
Acompaña y comparte actividades de ocio con su/s hijo/s	3	10,0
Aplica una pauta educativa directiva (estricto/a, castigar, premiar,)	3	10,0

Los participantes nombran principalmente, como aspecto positivo de su rol parental, el ser afectuoso con sus hijos (63,3%). Le sigue en porcentaje decreciente su preocupación por el cuidado y crianza de éstos (46,7%), poseer múltiples características personales positivas (40,0%) y la promoción de confianza y comunicación en el entorno familiar (36,7%). En menor medida comentan también, con un porcentaje del 10,0%, ser mediador para fomentar la unión familiar, acompañar y compartir actividades de ocio con su/s hijo/s, y el hecho de implicarse en una educación directiva.

Por otro lado, ante la pregunta *¿Existen limitaciones que le impiden llegar a ser el/la padre/madre que le gustaría ser con su/s hijo/s?*, la mayoría de los participantes responden que

sí (73,3%) y sólo el 26,7% que no. Los que respondieron que sí señalan como primera limitación la situación económica y/o inestabilidad laboral (33,3%), seguido de su historia personal (13,3%) y el uso de pautas educativas permisivas (10,0%). En porcentajes inferiores se enumeran los problemas de salud mental, la escasez de tiempo para pasar con su/s hijo/s, el bajo nivel educativo y la incoherencia educativa.

Tabla 4

Porcentaje de citación de cada aspecto que señala el participante cuando define a su hijo/a.

Característica definitoria	N	Porcentaje
Rasgos personales positivos	16	53,3
Terco/a y desafiante	13	43,3
Rasgos positivos para la convivencia	8	27,7
Responsable y voluntarioso/a	4	13,3
Inquieto/a	4	13,3
Extrovertido/a	4	13,3

Al definir a su/s hijo/s, los participantes destacan principalmente algunos rasgos personales positivos (55,3%), como buen hijo, cariñoso, risueño, entre otros. Le siguen en grado de citación que son tercos y desafiantes (43,3%), y después, rasgos positivos para convivir con ellos (27,7%) como que son obedientes, participativos y colaborativos. En menor medida mencionan el ser responsables y voluntariosos, ser inquietos/as y ser extrovertidos/as (cada uno con un 13,3%). Con porcentajes bajos también comentaron el hecho de ser inteligentes, independientes, introvertidos/as, fácilmente influenciables, y desordenados/as.

Ante la pregunta, *¿Es fácil la relación que tiene con él/ella?*, el 57,4% de los participantes contestan afirmativamente, y el 42,6% lo hacen negativamente. Dentro de las justificaciones de quienes dicen que sí, citaron como primer aspecto que su hijo/a es obediente y fácil de llevar (38,3%); seguido de que existe confianza y buena comunicación (19,1%), y de la existencia de una relación cálida y afectuosa (10,6%). En menor grado nombran que se apoyan y ayudan mutuamente. Por el contrario, quienes respondieron que no, lo justifican porque es desobediente y muestra actitudes desafiantes (19,1%), porque muestra rasgos conductuales que dificultan la convivencia (14,9%), y porque presenta dificultades o falta de interés en los estudios (12,8%). En porcentajes inferiores al 10%, nombran también porque no colabora en las tareas domésticas, porque incumple las normas establecidas en el hogar, por el uso inadecuado del móvil, o por conflictos en la relación parento-filial y fraternal.

Paralelamente, a la pregunta *¿Alguien le ayuda en la tarea de cuidar y educar a su/s hijo/s?*, un 63,3% de la muestra respondió que sí y un 36,7% que no. De las familias que respondieron que sí, citaron a la pareja como apoyo principal (26,7%), seguido de su/s hijo/s (16,7%) y las asociaciones (16,7%). En menor medida, enumeraron a los padres (13,3%) y a los hermanos (10,0%). Por debajo del 10% aludieron al Sistema Sanitario, al Sistema Público de Servicios Sociales y al Sistema educativo (centros escolares). Dentro de las actividades, que los participantes, citan sobre la ayuda recibida por los apoyos mencionados anteriormente, está el control del comportamiento y la educación de los hijos (40,0%), en su cuidado y crianza (26,7%), prestando ayuda y apoyo emocional (23,3%), en la realización de tareas del colegio (16,7%), en tareas domésticas (13,3%) y prestando ayuda económica (10%).

De los participantes que respondieron que no a la pregunta *¿Alguien le ayuda en la tarea de cuidar y educar a su hijo/a?*, el 63,5% creen que sí le vendría bien que alguien le ayudara en dicha tarea y el 36,5% no.

Asimismo, un 60,0% de la muestra considera que sí necesitaría más ayuda o apoyo a la hora de cuidar y educar a su/s hijo/s, y el 40,0% restante dice que no. Los primeros señalan como principales ayudas que les gustaría recibir en su tarea de cuidar y educar a su hijo/a, el apoyo escolar (30,0%), ayuda profesional para la educación de su/s hijo/s (20,0%) y el apoyo psicólogo para los mismos (16,7%). En porcentajes inferiores al 10% también nombran la ayuda económica, ayuda para cubrir sus necesidades básicas y el apoyo psicológico para el entrevistado. Además, dentro de los que afirman querer recibir dichas ayudas en el futuro, a un 50% le es indistinto recibir dicho apoyo en las dependencias de Aldeas Infantiles o su casa, otro 39% prefieren hacerlo en Aldeas, y otro 11% prefieren en su domicilio.

En cuanto a la información que manejan los participantes respecto a los iguales con los que se relacionan los hijos, el 80,9% de la muestra conoce a los amigos de su/s hijo/s y el 19,1% no. De los que responden que sí, el 61,7% contesta que los amigos de sus hijos son del centro educativo, seguido del barrio (38,3%) y de Aldeas Infantiles SOS (29,8%). Asimismo, un 72,3% de los entrevistados opina que los amigos de sus hijos son buenas influencias porque poseen rasgos positivos y el 23,4% señala que mantienen una buena relación. También, un 12,8% de las familias mencionan que conocen a los padres de los amigos y el 20,6% considera que los amigos de sus hijos son malas influencias por poseer rasgos poco adecuados.

4.3. Valoración de las familias usuarias respecto a los servicios prestados por Aldeas Infantiles SOS en Tenerife.

Tabla 5

Porcentaje de citación de cada apoyo/servicio que recibe actualmente de Aldeas Infantiles y le gustaría mantener

Tipo de apoyos	N	Porcentaje
Todos los que recibe	15	50,0
Actividades para los hijos	5	16,7
Actividades para padres/madres	4	13,3
Ayuda de alimentos	3	10,0
Actividades conjuntas entre padres/madres e hijo/s	3	10,0

De los apoyos/servicios que les gustaría mantener, los participantes citan, principalmente, que todos los que recibe actualmente (50%) (ver anexo 3). En menor grado nombran también las actividades para los hijos (16,7%), como refuerzo educativo, servicio psicológico y de logopeda, actividades en la granja, etc.; y las actividades para los padres (13,3%), como el grupo de apoyo de madres, actividades formativas, servicio psicológico, etc. Con porcentajes del 10% nombran también la ayuda de alimentos y las actividades entre padres/madres e hijo/s, tales como las actividades fuera del centro, actividades en la que los padres ejercieron de monitores, encuentros con los demás centros, etc.

Tabla 6

Porcentaje de citación de cada tipo de actividad de apoyo que le gustaría volver a recibir de Aldeas

Tipo de actividad	N	Porcentaje
Actividades entre padres/madres e hijo/s	16	53,3
Actividades para los niños	10	33,3
Actividades para los/as padres/madres	9	30,0
Ninguna	5	16,7

Las actividades que les gustaría volver a recibir en el futuro, en mayor medida, son las realizadas conjuntamente entre padres/madres e hijos (53,3%), seguidas de las organizadas para los hijos (33,3%), o bien para los padres (30,0%). Un 16,7% también responde que ninguna.

Ante la pregunta, *¿Conoce otros servicios que oferta Aldeas?*, un 53,3% responde que sí, un 43,3% que no, y un 3,3% que no lo recuerda. Dentro de los participantes que han contestado

que sí, nombran la Ecogranja (23,3%), la ayuda de alimentos (10%) y cursos y charlas (10,%). En porcentajes menores al 10% también citan la ayuda de material escolar, Radio Ecce, el servicio psicológico, las casas tuteladas para madres y Ataretaco.

Tabla 7

Porcentaje de citación de cada tipo apoyo que le gustaría recibir de Aldeas Infantiles en el futuro

Tipo de apoyo que le gustaría recibir	N	Porcentaje
Apoyo/refuerzo escolar	9	30,0
Ninguno	8	26,7
Ayuda profesional para la educación de su/s hijo/s	4	13,3
Conseguir trabajo	4	13,3
No sabe/no contesta	3	10,0

El mayor tipo de apoyo que le gustaría recibir a los entrevistados de Aldeas Infantiles es el apoyo/refuerzo escolar (30,0%). Le sigue la ayuda profesional para la educación de su/s hijo/s (13,3%), o conseguir un trabajo (13,3%). Con porcentajes inferiores al 10% enumeran: la ayuda para cubrir necesidades básicas, ayuda económica, actividades para los padres y las madres, apoyo psicológico tanto para sí mismo/a como de su/s hijo/s, actividades sólo para los hijos, actividades entre padres e hijos y ayuda de material escolar. No obstante, un 26,7% comenta que ninguno, y un 10% responde que no sabe.

Tabla 8

Porcentaje de citación sobre el tiempo que llevan los usuarios recibiendo algún tipo de apoyo de Aldeas Infantiles

Tiempo que llevan en Aldeas Infantiles	N	Porcentaje
Más de 3 años	14	46,7
Menos de un año	9	30,0
Entre uno y tres años	7	23,3

Un 46,6% de las familias mencionan que llevan recibiendo apoyo de Aldeas Infantiles en un periodo superior a los tres años, un 30,0% menos de un año y el 23,3% restante, entre uno y tres años.

Un 76,6% de los participantes afirman que, además, de recibir apoyos de Aldeas, reciben o han recibido apoyo de otros servicios y/o recursos, y el 23,4% que no. Dentro de los que

afirman que sí, mencionan, en primer lugar, Cruz Roja y Cáritas, ambos con un 30%, seguido de los Servicios Sociales (23,3) y del Ayuntamiento (13,3%). En porcentajes inferiores al 10% aluden a Galatea, Equipo de menores y al Centro de Ciudadanos “Las madres”. Paralelamente, ante la pregunta *¿Cuánto tiempo?* un 26,7% afirman ser usuarias de éstos durante más de tres años, un 26,7% durante períodos intermedios (entre un año y tres años) y, un 23,3%, son usuarias por períodos cortos (menos de un año).

4.4. Predisposición de las familias usuarias a participar en nuevas acciones futuras a realizar dentro de su hogar

Ante la pregunta *¿Le gustaría recibir actividades y/o apoyos en su hogar que le ayuden a resolver alguna de las preocupaciones citadas en el inicio de la entrevista?*, el 80% responde que sí y el 20,0% que no. Este último grupo lo justifica porque en mayor medida prefieren que sea en Aldeas porque allí su/s hijo/s tienen contacto con otros niños (10,0%). En menor grado comentan también que no se sentiría cómodos (3,3%), que su vivienda es inadecuada o no está adaptada (3,3%), que en el centro hay más confianza (3,3%) y/o no lo ve necesario (3,3%).

5. Discusión y Conclusiones

El estudio que se presenta pretendía aproximarse al análisis de las familias usuarias de los Centros de Día atendidos por Aldeas Infantiles de Tenerife, que tuvieran conviviendo con ellos hijos adolescentes, participando aproximadamente dos tercios de las existentes. En general, en el estudio han colaborado fundamentalmente madres, de nivel educativo bajo, la mayoría de ellas desempleadas, con ingresos económicos precarios, que han hecho un uso prolongado en el tiempo de servicios prestados por Aldeas Infantiles. Sin embargo, la mayoría de dichas familias cuentan con vivienda de su propiedad. No obstante, se observa el caso de que una de ellas actúa de okupa. Los espacios de estas familias son relativamente reducidos, teniendo en cuenta el número de ocupantes, ya que al menos un tercio convive además con miembros de la familia extensa, y cinco de ellas cohabitan en una misma habitación los adultos y algún hijo adolescente. Por otra parte, la mayoría de los participantes están solteros o son separados/divorciados, predominando por tanto, las familias monoparentales. Además, es importante señalar que dentro de las biparentales, casi tres quintas partes son familias reconstituidas. Todos estos datos no hacen más que destacar las dificultades que las caracteriza, asociadas a numerosas necesidades, a nivel económico, de inserción laboral, en la atención de sus hijos, en sus problemas personales y emocionales, y así un largo etcétera. Estas características se muestran coincidentes con las observadas por otros autores con muestras de riesgo (López, 2006; Menéndez et al., 2012; Repetti et al., 2002; Rodrigo et al., 2008).

Las organizaciones como Aldeas Infantiles necesitan revisar el nivel de eficacia de sus actuaciones, e impulsar nuevas acciones para responder mejor a las necesidades de los usuarios. Con tal fin, han solicitado la realización del presente estudio, cuyos principales resultados, respondiendo a los distintos objetivos planteados, se comentan a continuación. En primer lugar, se pretendía conocer cuáles son las principales necesidades y/o preocupaciones de las familias atendidas, desde su propio punto de vista. En este sentido, los participantes destacan sus dificultades económicas, como ya apuntaban los estudios de Menéndez et al. (2012), Rodríguez et al. (2006) y Trigo (2012) y también la búsqueda de trabajo y la estabilidad laboral. Esto se debe a la situación de precariedad económica y laboral en la que se encuentran estas familias, la mayoría de las cuales poseen ingresos por debajo del SMI, provenientes de los bajos salarios, de ingresos asistenciales y/o de prestaciones por desempleo. Le siguen en importancia la preocupación por la formación educativa de sus hijos, para que mantengan su continuidad y la

logren con éxito, y sus problemas de comportamiento, aspectos encontrados también por Trigo (2012). También les preocupa las condiciones inadecuadas de sus viviendas, y además, los problemas de hacinamiento. En menor grado nombran también los problemas de salud de algún familiar y los conflictos parento-filiales, dificultades encontradas al igual que Trigo (2012). De este modo, los focos principales recaen en la búsqueda de una mejor economía y estabilidad profesional, y en una mejora en la educación y comportamientos de sus hijos, que faciliten las relaciones.

Se exploraron también las redes de apoyo con las que cuentan estas familias. Los resultados obtenidos confirman los estudios de Rodrigo et al. (2007; 2015) y Rodrigo, Peña y Máiquez (2014), sobre la gran presencia de apoyos formales en estas familias, fundamentados en las prestaciones que reciben de ONG's y de los Servicios Sociales; recibiendo, en menor medida, apoyo dentro de sus contextos familiares (p.e., pareja, padres, vecinos e hijos/as).

El segundo objetivo específico trataba de explorar la percepción de los participantes respecto a la relación con sus hijos adolescentes. Los datos encontrados muestran, en general, una visión más positiva sobre las relaciones parento-filiales, al igual que lo observado por otros autores (Jiménez et al., 2012; Lorence, 2013; Steinberg y Sheffield, 2001), ya que cerca de tres quintas partes de los participantes afirman vivir de forma satisfactoria la relación con sus hijos adolescentes, y aluden a múltiples rasgos personales y de implicación en su rol parental como factores que lo facilitan, aunque se observa escasa alusión a una atención educativa más activa de supervisión. Estas mismas cualidades las señala otro porcentaje de participantes nada desdeñable, que informan de relaciones menos satisfactorias, como las comentadas en el trabajo de Ayala, Lemos y Nunes (2014).

Ello puede indicar un efecto de deseabilidad social presente en las entrevistas, o una falta de conciencia de las propias limitaciones en el ejercicio del rol parental o de la importancia de una actuación educativa más relevante. Este aspecto habría que explorarlo en mayor profundidad, ya que se reconoce como principal limitación para la mejora de la relación con sus hijos, la dificultad económica y laboral, y no la falta de preparación para atender adecuadamente la tarea educativa y de cuidado de sus hijos adolescentes. Así, sólo tres familias reconocen el mal uso de prácticas educativas, y una cuarta parte de los participantes informan de relaciones idílicas con sus hijos.

Por otra parte, la visión que da la mayoría de los participantes sobre los rasgos que definen a sus hijos, y a la relación establecida con ellos, es más positiva que negativa, en contraposición

con los puntos de vistas ofertados por algunos autores (Grant et al., 2006; Steinberg y Sheffield, 2001). De cualquier modo, un porcentaje considerable también alude a rasgos que dificultan considerablemente las relaciones, como la conducta desafiante, o el ser muy inquieto, lo que se acerca más a lo observado en estudios con familias de riesgo, a diferencia de lo encontrado por Oliva (2006) en el análisis de familias normalizadas. De nuevo hablamos de la posibilidad de ofrecer un sesgo interpretativo.

Como ayudas para el ejercicio del rol parental, la mayoría de los participantes cuentan, principalmente, con la pareja actual (quienes la tienen; y en muchos casos no coincide con el progenitor de sus hijos, con los problemas que ello pueda conllevar), y en escaso grado, con algún otro hijo o miembro de la familia extensa, o con el apoyo de alguna ONG. Sorprende la escasa alusión que hacen de la escuela. Casi se podría decir que el apoyo deriva principalmente del propio contexto familiar, que no siempre está suficientemente preparado para ello, escaseando claramente el apoyo formal que puede ser muy relevante en estos casos (Rodrigo et al., 2008). En este sentido, destaca el hecho de que incluso, muchos de los que afirman que disponen de ayuda para cuidar y educar a lo/s hijo/s, consideran que necesitarían más apoyo. Pero, además, casi dos quintas partes de la muestra comentan no recibir ningún tipo de ayuda al respecto, y la gran mayoría considera indispensable conseguirla. Dicha ayuda iría dirigida principalmente al apoyo escolar, orientación para la educación de su/s hijo/s y apoyo psicológico para los mismos, coincidiendo con lo encontrado en el estudio realizado sobre el tema por Arranz et al. (2010).

Por otro lado, con respecto al grupo de iguales, la mayoría de las familias conoce a los amigos de sus hijos, y tienen una percepción positiva de ellos, considerando que son buenas influencias, coincidiendo con las investigaciones de Martínez (2013). No obstante, no hay que obviar que casi una quinta parte desconoce dichas relaciones, y de los que sí tienen información, otra quinta parte considera que las relaciones son perniciosas. Es importante, por tanto, que las familias sean conscientes de la importancia de actuar como guía de sus hijos también en este ámbito.

Pasando a comentar ahora el segundo objetivo general, relacionado con la valoración que hacen las familias usuarias del Servicio que les presta Aldeas Infantiles SOS en Tenerife. Se puede afirmar que todas ellas valoran positivamente los apoyos prestados por la entidad. Así, la mitad de los participantes afirman querer mantener en el futuro todos los Servicios, y otros destacan especialmente apoyos concretos para los hijos, para ellos, o para ambos. Además, tan

solo un porcentaje poco significativo de participantes afirma no querer volver a recibir o ampliar dichos servicios. Por el contrario, una gran mayoría desea volver a participar especialmente en actividades conjuntas con sus hijos. Con ello, se puede apreciar la involucración y participación activa que tienen las madres, y también algunos padres, que asisten a los Centros de Día, en el desarrollo y bienestar de sus hijos. Este resultado también ha sido observado por Sánchez (2011). Asimismo, los participantes se pronuncian respecto a los nuevos apoyos que les gustaría recibir en el futuro, destacando principalmente el refuerzo escolar para sus hijos, la ayuda profesional para la educación de los mismos, y conseguir un trabajo. Estos apoyos se relacionan con las principales preocupaciones y problemas que contemplan estas familias, dentro del ámbito económico y educativo. Pero resulta paradójico que señalen la búsqueda de empleo, que en ningún caso es objeto de apoyo de la organización.

Otro aspecto evaluado es verificar si los participantes conocen otros servicios que se ofertan desde Aldeas Infantiles, aparte de los que ellos reciben. Algo más de la mitad de ellos responden afirmativamente, nombrando, entre otros, la Ecogranja, cursos y charlas. Contrastando las respuestas de los participantes y la oferta real que tiene la organización (ver Anexo 3), se observa cierta falta de información en ellos al respecto, lo que parece algo extraño, teniendo en cuenta que la mayoría de los participantes son usuarios de la Entidad por tiempos prolongados. La evidencia de permanencia de las familias en riesgo psicosocial, como usuarios de Aldeas y de otros recursos como Cáritas, Cruz Roja y Servicios Sociales, ha sido ya observada también en otras investigaciones (Franz et al., 2017; Menéndez et al., 2012). Esto pone en evidencia la dependencia que tienen estas familias hacia los apoyos formales, hecho comentado ya por Rodrigo et al. (2008), y que debería evitarse.

Un aspecto de interés para Aldeas Infantiles es explorar la posibilidad de ofertar en el futuro nuevas acciones a realizar en los hogares de las familias usuarias. En este sentido, los resultados muestran que una gran mayoría de las familias participantes contemplan en positivo dicha posibilidad. Aunque este ámbito aún está poco explorado, sí existen actuaciones domiciliarias que han tenido resultados exitosos como el programa Educación Familiar (Besada y Puñal, 2012) y el programa Crecer felices en familia (Rodrigo et al., 2015), dirigidos a familias en riesgo psicosocial. Dichos programas contienen tópicos relacionados con las preocupaciones, necesidades y apoyos que demandan los participantes de este estudio. En este sentido, muchos participantes recalcan la importancia de recibir orientación sobre los aspectos educativos, en términos de refuerzo escolar o de pautas para guiar el comportamiento de sus

hijos. Sin embargo, algunas familias sí se han mostrado contrarias a recibir nuevos servicios en su hogar. En estos casos lo justifican principalmente por la pérdida de contacto que tendrían sus hijos con otros iguales en el Centro de Aldeas. Ello parece más bien una excusa, porque sus hijos podrían seguir compartiendo otras actividades con ellos.

A la luz de los datos encontrados en el presente trabajo, y teniendo en cuenta que se ha realizado un estudio exploratorio, se puede afirmar que existe una valoración positiva, en la mayoría de las familias participantes, acerca de los servicios prestados por Aldeas Infantiles SOS. Ello indica el importante papel que ejercen los Centros de Día en el crecimiento, desarrollo y bienestar no solo de los menores, sino también, de todo el entorno familiar, constituyéndose como una herramienta de preservación familiar, empoderamiento y fortalecimiento familiar. Además de ello, los resultados del trabajo permiten esbozar diversas conclusiones, que se exponen a continuación brevemente.

- El perfil sociodemográfico de las familias participantes se aproxima a las expuestas en otros trabajos referidas a poblaciones en situación de riesgo, confirmándose además, su larga permanencia en la recepción de recursos. Ello indica la necesidad de actuaciones complejas y coordinadas, desde diferentes servicios, que promuevan una mayor autonomía de las familias.
- Las principales preocupaciones y necesidades que destacan los participantes se refieren a aspectos económicos, laborales y de orientación educativa, relacionándose todos ellos con los ámbitos en los que demandan mayores apoyos para el futuro.
- Las familias reciben más apoyo informal de su propia familia respecto a algunas de sus necesidades, especialmente las referidas al ámbito educativo, viéndose la necesidad de que Aldeas Infantiles impulse acciones que les apoyen más en su rol parental, y mostrándose dispuestas a recibir orientación y a realizar acciones conjuntas con sus hijos.
- Dicho apoyo puede realizarse en los Centros de Día, pero también, mediante el desarrollo de nuevas iniciativas a llevar a cabo en el hogar de estas familias. Esta última alternativa permitirá, además de actuar como apoyo, conocer mejor sus realidades familiares.
- Aunque se aprecia una visión algo más positiva respecto a la adolescencia y a la relación que sostienen con ellos, se ve necesario ahondar en el estudio de dichas relaciones, en todos los casos, y más especialmente, en aquellos que manifiestan dificultades en las relaciones parento-filiales, en los que no desean nuevos apoyos, en las que no hacen un seguimiento

de las relaciones con los iguales, y en los que ofrecen una visión extremadamente positiva de la relación con sus hijos.

- Los participantes conocen otros servicios prestados por Aldeas Infantiles, distintos a los que ellos reciben, pero sería conveniente que la organización le informara mejor al respecto, para completar su conocimiento.

Por último, hay que señalar que el presente estudio cuenta con algunas limitaciones. En principio, Aldeas Infantiles pretendía explorar a todas las familias usuarias en los Centros de Día. Aunque participó la gran mayoría, problemas de disponibilidad y de no predisposición de algunas familias para ser entrevistadas, redujo el número de participantes. No obstante, el número de familias es más que suficiente para realizar este estudio exploratorio solicitado, del que seguro derivarán nuevos trabajos de investigación, de mayor profundidad y concreción.

Por otra parte, hay que destacar también las limitaciones de trabajar con familias de riesgo a la hora de aportar información fidedigna. Primero, por su limitación en la expresión oral. Segundo, por los sesgos que pueden acompañar dicha información, al considerar que los datos ofertados puedan condicionar los servicios que se les prestan. Y tercero, porque no poseen suficiente información o también porque carecen de una visión crítica sobre su propia actuación como madres y padres, que permita analizar sus propias limitaciones. Por ello, los datos deben tomarse con prudencia, y desarrollar estudios futuros más precisos, basados no solo en la información verbal proporcionada por ellos, sino también en otras fuentes informativas más objetivas.

Referencias bibliográficas

- Aldeas Infantiles SOS (2018). *Programa de Protección*. Recuperado 20 marzo, 2018, de <https://www.aldeasinfantiles.es/nuestros-programas/aldea-infantil-sos>.
- Arenas, A.V. (2014). *El papel de la relación de pareja en los contextos familiares de riesgo psicosocial*. (Tesis Doctoral). Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Sevilla.
- Arranz, E., Martín, J. L., Oliva, A. y Parra, A. (2010). Análisis de los problemas y necesidades educativas de las nuestras estructuras familiares. *Intervención Psicosocial*, 19(3), 243-251.
- Ayala, L., Lemos, I., y Nunes, C. (2017). Social support and parenting stress in at-risk Portuguese families. *Journal of Social Work*, 17(2), 207-225.
- Ayala, L., Lemos, I., y Nunes, C. (2014). Predictores del estrés parental en madres de familia en riesgo psicosocial. *Universitas Psychological*, 13(2), 529-539. doi:10.11144/Javeriana.UPSY13-2.pepm
- Besada, L., y Puñal, M. (2012). Intervención en familias con menores en situación de riesgo. *Revista Intervención Psicosocioeducativa en la desadaptación social*, 5, 47-69.
- Britner, P., y Mossler, D. (2002). Professional's decision-making about out-of-home placements following instaces of child abuse. *Child Abuse & Neglect*, 26(4), 317-332.
- Byrne, S. (2011). La familia en situación de riesgo psicosocial. En Byrne, S. (Ed), *Evaluación del programa de apoyo personal y familiar, para familias en situación de riesgo psicosocial en la junta de Castilla-León* (pp. 10-62). España. Servicio de publicaciones Universidad de la Laguna.
- Cabrera, E. (2013). *Construcción y validación de un sistema de evaluación de familias en riesgo psicosocial*. (Tesis doctoral). Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad de La Laguna.
- Council of Europe. (2006). *Report of the follow- up to the 28th Conference of European Ministers responsible for Family Affairs*. Recuperado de https://www.coe.int/t/dc/files/ministerial_conferences/2009_family_affairs/Positive_Parenting_en.pdf

- Childs Trends. (2002). *Charting parenthood: a statistical portrait of fathers and mothers in America*. Recuperado 15 febrero, 2018, de <https://www.childtrends.org/wp-content/uploads/2013/03/ParenthoodRpt2002.pdf>
- Delgado, I., Oliva, A., y Sánchez, I. (2011). Apego a los iguales durante la adolescencia y la adultez emergente. *Anales de psicología*, 27(1), 155-163.
- Fernández, B. L. (2013). *Intervención con familias y atención a menores en riesgo social*. Recuperado de <https://ebookcentral-proquest-com.accedys2.bbt.ull.es/lib/bull-ebooks/reader.action?docID=3213217&ppg=1>
- Forman, E., y Davies, P. T. (2003). Family instability and young adolescent maladjustment: The mediations effects of parenting quality and adolescent appraisals of family security. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 32(1), 94-105.
- Franz, M. R., Fuentes, D., Navarrete, Y., y Vilches, A. (2017). *Relación entre tiempo de estadía, presencia de síntomas referentes a salud mental y nivel de autoestima en adolescentes entre 11 a 18 años que se encuentran en casas de acogimiento transitorios Aldeas Infantiles SOS Puerto Varas*. (Seminario de Titulación II). Universidad Austral de Chile.
- García, C., y Trujillo, T. I. (2016). *Parentalidad positiva en las familias en riesgo: redes de apoyo y reparto de tareas de cuidado y educación en el hogar*. (Trabajo Fin de Grado). Facultad de Psicología. Universidad de La Laguna.
- Geeraert, L., Van den Noortgate, W., Grietens, H., y Onghena, P. (2004). The effects of early prevention programs for families with young children at risk for physical child abuse and neglect: A meta-analysis. *Child Maltreatment*, 9(3), 277-291.
- Gómez, E., Muñoz, M., y Haz, A. (2007). Familias Multiproblemáticas y en Riesgo Social: Características e Intervención. *PSYKHE*, 16(2), 43-54.
- Guillén, E., Gordillo, M. J., Ruíz, M., y Gordillo, M. D. (2014). Intervención familiar en situación de riesgo social. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 285-294.
- Grant, K. E., Compas, B. E., Thurm, A. E., McMahon, S. D., Gipson, P., Campbell, A. J., Krochock, K., y Westerholm, R. I (2006). Stressors and child and adolescent

- psychopathology: Evidence of moderating and mediating effects. *Clinical Psychology Review*, 26(3), 257-283.
- Hidalgo, M., Menéndez, S., Sánchez, J., Lorence, B., y Jiménez, L. (2010). Intervention with at-risk families: contributions from a psycho-educational perspective. *Psychology in Spain*, 14(1), 48-56.
- Jiménez, L. (2009). *Crecer en contextos familiares en riesgo psicosocial. Análisis evolutivo durante la infancia y la adolescencia*. (Tesis Doctoral). Departamento de Psicología evolutiva y de la Educación. Universidad de Sevilla.
- Jiménez, L., Menéndez, S., y Hidalgo, M. (2012). Un análisis de los acontecimientos vitales estresantes durante la adolescencia. *Apuntes de Psicología*, 30(1-3), 523-531.
- Laorraondo, P. (2015). *Familia y Apoyo Social. Una experiencia de intervención comunitaria*. (Trabajo Fin de Máster). Máster Universitario en Psicología Social. Universidad Complutense de Madrid.
- Lorence, B. (2013). *La adolescencia en contextos familiares en situación de riesgo psicosocial*. (Tesis doctoral). Departamento de Psicología Clínica, Experimental y Social. Universidad de Huelva.
- López, I. (2006). *El apoyo social de familias en situación de riesgo*. (Documento inédito). Fundación Acción Familiar. Recuperado de http://www.accionfamiliar.org/sites/default/files/fundacion/files/publicaciones/publicacion/doc_04-06_el_apoyo_social_de_familias_en_riesgo.pdf
- Martínez, B. (2013). El mundo social del adolescente: amistades y pareja. En E. Estévez (coord.), *Los problemas en la adolescencia: respuestas y sugerencias para padres y educadores* (pp.71-96). Madrid: Síntesis.
- Martínez, R. A. (2007). *La investigación en la práctica educativa: Guía metodológica de investigación para el diagnóstico y evaluación de los centros docentes*. Madrid: Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación y Ciencia.
- Masten, A. S. (2001). Ordinary Magic: Resilience process in development. *American Psychologist*, 56, 227-238.

- Menéndez, S., Arenas, A. V., Pérez, J. y Lorence, B. (2012). Madres usuarias de servicios de preservación familiar: perfil sociodemográfico y evolución. *Cuadernos de Trabajo Social*, 25(1), 193-203.
- Nunes, C., y Ayala, L. (2017). Parenting sense of competence in at psychosocial risk families and child well-being. *Bordón, Revista de pedagogía*, 69(1), 155-168.
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de Psicología*, 37(3), 209-223.
- Oliva, A., Jiménez, J., y Parra, A. (2009). Protective effect of supportive family relationships and the influence of stressful life events on adolescent adjustment. *Anxiety, Stress and Coping*, 22(2), 137-152.
- Orcasita, L. T, y Uribe, A. F. (2010). La importancia del apoyo social en el bienestar de los adolescentes. *Psychologia: Avances de la disciplina*, 4(2), 69-82.
- Pérez, J., Menéndez, S., y Hidalgo, M. (2014). Estrés parental, estrategias y afrontamiento y evaluación del riesgo en madres de familia en riesgo usuarias de los Servicios Sociales. *Psychosocial Intervention*, 23(1), 25-32.
- Repetti, R. L., Taylor, S. E., y Seeman, T. E. (2002). Risky families: Family social environments and the mental and physical health of off spring. *Psychological Bulletin*, 128(2), 330-366.
- Rodrigo, M. J., y Byrne, S. (2011). Social Support and Personal Agency in At-Risk Mothers. *Psychosocial Intervention*, 20(1), 13-24.
- Rodrigo, M. J., Correa, A. D., Máiquez, M. L., Martín, J. C., y Rodríguez, G. (2006). Family preservation services on the Canary Islands: Predictors of the efficacy of a parenting program for families at risk of social. *European Psychologist*, 11(1), 57-70.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M., Martín, J. y Byrne, S. (2008). El escenario educativo de las familias con menores en riesgo de desprotección. En M. J. Rodrigo, M. L. Máiquez, J. C. Martín, y S. Byrne, *Preservación familiar: un enfoque positivo para la intervención con familias* (pp. 41-75). Madrid: Pirámide.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C., Byrne, S., y Rodríguez, B. (2015). *Manual práctico de parentalidad positiva*. Madrid, Madrid: Síntesis.

- Rodrigo, M. J., Martín, J. C, Máiquez, M. L., y Rodríguez, G. (2007). Informal and formal supports and maternal child-rearing practices in at-risk and non at-risk psychological contexts. *Children and Youth Services Review*, 29, 329-347.
- Rodrigo, M. J., y Palacios, J. (2003). *Familia y desarrollo humano*. Madrid, Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- Rodrigo, M., Peña, M., y Máiquez, M. (2014). Efectos de la inclusión de contenidos de desarrollo personal en un programa de educación parental para familias en riesgo psicosocial. *Anales de Psicología*, 30(1), 201-210.
- Sánchez, J. M. (2011). Un recurso de integración social para niños/as, adolescentes y familias en situación de riesgo: los centros de día de atención a menores. (Tesis doctoral). Departamento de Pedagogía. Facultad de ciencias de la educación. Universidad de Granada.
- Sousa, L., Ribeiro, C. y Rodriguez, S. (2007). Are practitioners incorporating a strengths-focused approach when working with multi-problem families? *Journal of Community and Applied Psychology*, 17, 53-66.
- Stassen, H. (2012). La adolescencia: el desarrollo biosocial. En H. Stassen, *Psicología del desarrollo* (págs. 409-471). Medica Panamericana.
- Steinberg, L., y Sheffield, A. (2001). Adolescent development. *Annual Review of Psychology*, 52, 83-110.
- Trigo, J. (2012). Indicadores de riesgo en familias atendidas por los servicios sociales. *Apuntes de Psicología*, 30 (1-3), 227-237.

ANEXOS

Anexo 1: Instrumento

Entrevista familias de Aldeas Infantiles

Clave:.....Nº:.....Fecha:

Zona: Tablero () La Laguna () Los Realejos () Barrio:.....

Entrevistador/a:

BLOQUE I: DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS Y DESCRIPCIÓN DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR

	Datos del Participante	Datos de su pareja (en caso de estructura biparental)
Edad		
Sexo	Hombre () Mujer ()	Hombre () Mujer ()
Profesión
Nivel educativo	<input type="checkbox"/> Sin estudios <input type="checkbox"/> Estudios primarios <input type="checkbox"/> Educación secundaria <input type="checkbox"/> Bachillerato <input type="checkbox"/> Formación profesional <input type="checkbox"/> Estudios universitarios	<input type="checkbox"/> Sin estudios <input type="checkbox"/> Estudios primarios <input type="checkbox"/> Educación secundaria <input type="checkbox"/> Bachillerato <input type="checkbox"/> Formación profesional <input type="checkbox"/> Estudios universitarios
Estado civil	<input type="checkbox"/> Soltero/a <input type="checkbox"/> Pareja de hecho <input type="checkbox"/> Casado/a <input type="checkbox"/> Separado/a o Divorciado/a	<input type="checkbox"/> Soltero/a <input type="checkbox"/> Pareja de hecho <input type="checkbox"/> Casado/a <input type="checkbox"/> Separado/a o Divorciado/a

	<input type="checkbox"/> Viudo/a	<input type="checkbox"/> Viudo/a
Situación laboral	<input type="checkbox"/> Activo/a <input type="checkbox"/> Desempleado/a <input type="checkbox"/> Jubilado/a <input type="checkbox"/> Incapacitado/a Observaciones:	<input type="checkbox"/> Activo/a <input type="checkbox"/> Desempleado/a <input type="checkbox"/> Jubilado/a <input type="checkbox"/> Incapacitado/a Observaciones:
Situación económica	<input type="checkbox"/> Entre 1 y 1,5 del SMI <input type="checkbox"/> Más del 1,5 del SMI <input type="checkbox"/> Menos del SMI <input type="checkbox"/> Sin ingresos <input type="checkbox"/> Se desconoce Observaciones:	<input type="checkbox"/> Entre 1 y 1,5 del SMI <input type="checkbox"/> Más del 1y5 del SMI <input type="checkbox"/> Menos del SMI <input type="checkbox"/> Sin ingresos <input type="checkbox"/> Se desconoce Observaciones:
Tipología familiar	<input type="checkbox"/> F. Monoparental materna <input type="checkbox"/> F. Monoparental paterna <input type="checkbox"/> F. Biparental <input type="checkbox"/> F. Extensa <input type="checkbox"/> F. Acogedora <input type="checkbox"/> F. Homoparental	<input type="checkbox"/> F. ampliada <input type="checkbox"/> F. con parientes próximos <input type="checkbox"/> F. de complementación o suplencia <input type="checkbox"/> Pareja de dos adultos <input type="checkbox"/> Más de dos adultos <input type="checkbox"/> Pareja reconstituida

Vivienda	<input type="checkbox"/> De propiedad <input type="checkbox"/> Alquiler <input type="checkbox"/> Heredada <input type="checkbox"/> Cedida <input type="checkbox"/> Familiar <input type="checkbox"/> Okupa <input type="checkbox"/> Otros:	Nº de habitaciones: Nº de baños: ¿Cuántas habitaciones son dormitorios? ¿Cada hijo/a tiene su habitación propia?	Observaciones:

A continuación, le voy a realizar algunas preguntas relacionadas con su/s hijos/as:

Posición ordinal de los hijos/hijas-tros	Edad	Sexo Hombre (H) Mujer (M)	Relación biológica con el hijo/a	Nivel de estudios (NE)/ trabajo (T)	Sujeto/ seleccionado/s
1º		H () M ()	Sí () No ()	NE: T:	
2º		H () M ()	Sí () No ()	NE: T:	
3º		H () M ()	Sí () No ()	NE: T:	

4°		H () M ()	Sí () No ()	NE: T:	
5°		H () M ()	Sí () No ()	NE: T:	

*** Se engloban en el cuadro los hijos biológicos, y también los que no lo sean, pero que convivan en el hogar. Añadir nuevas filas en el caso de que se tengan un mayor número de hijos.

¿Convive en el hogar alguien más a destacar? (en caso afirmativo, señalar quién o quiénes)

.....
.....
.....

BLOQUE II: PERCEPCIÓN DE LAS NECESIDADES/PREOCUPACIONES/PROBLEMAS DE LAS FAMILIAS Y REDES DE APOYO CON LAS QUE CUENTAN

Sabemos que todas las familias en su vida y en el día a día tienen necesidades y preocupaciones, en su caso:

1. ¿Cuáles son sus principales problemas, necesidades y/o preocupaciones que, si se resolvieran, le ayudarían a sentirse mejor y más feliz? Es decir, ¿cuáles son sus principales preocupaciones?
2. ¿Con qué ayudas y apoyos cuenta, en el día a día, para poder sobrellevar las dificultades que nos comenta?

Observaciones:

BLOQUE III: ANÁLISIS DEL CONTEXTO FAMILIAR RESPECTO A LA INTERACCIÓN CON LOS/AS HIJOS/AS

3. A) Sabemos que la etapa adolescente es complicada ¿Cómo percibe la relación que tiene con su hijo adolescente?

Buena () Mala () Regular ()

4. Imagino que usted tiene un montón de cualidades que hacen que sea un buen padre/madre con su hijo/a. ¿Qué cosas cree usted como padre/madre que hace bien? Características que le facilitan la interacción con su/s hijo/s .

5. Por otra parte, ¿ cree usted que hay cosas o limitaciones que le impiden llegar a ser el padre/madre que le gustaría ser con sus hijo/s?

SÍ () NO () NO SÉ ()

6. ¿Cuáles son las principales limitaciones?

7. En caso de que proceda: Sabemos que tiene (X) hijo/s, vamos a hablar de X primero, ¿cómo lo/a definiría en pocas palabras?

8. ¿Es fácil la relación que tiene con él/ella?

SÍ () NO ()

9. ¿ Por qué? Ejemplo de situaciones complicadas que le han sucedido estos días. En caso afirmativo (insistir) “ sabemos que en todas las familias surgen conflictos, piense sobre alguno que le haya sucedido con su hijo/a últimamente”

10. ¿Alguien le ayuda en la tarea de cuidar y educar a su hijo?

SÍ () NO ()

11. En caso afirmativo, ¿quién/es le ayuda en su tarea de cuidar y educar?

12. ¿En qué cosas extacamente le ayudan?

13. En caso negativo, (a la pregunta 10) ¿cree que le vendría bien que alguien le ayudara a cuidar y educar a su hijo/a?

SÍ () NO ()

14. Considera que necesitaría apoyo (o más apoyo) respecto a la tarea de cuidar y educar a su hijo/a?

SÍ () NO ()

15. ¿Qué tipo de apoyo le gustaría recibir?

16. ¿Prefiere recibir dicho/s apoyo/s en su casa o fuera de ésta?

17. En relación con los iguales, ¿ conoce usted a los/as amigos/as e su/s hijo/s?

SÍ () NO ()

18. ¿Son del instituto o del barrio?

Instituto () Barrio () Centro ()

19. ¿Qué opina o qué le parecen?

BLOQUE IV:VALORACIÓN DEL SERVICIO PRESTADO POR ALDEAS INFANTILES

20. Sabemos que tiene contacto con Aldeas Infantiles y está desarrollando alguna actividad con ellos. ¿Cuáles de las que reciben en este momento le gustaría recibir?

21. ¿Hay alguna actividad o apoyo que ha recibido ya de Aldeas Infantiles, y le gustaría volver a recibir o incluso ampliar?

22. ¿Conoce otros Servicios/actividades que oferta Aldeas?

22.1. En caso afirmativo, ¿cuáles?

23. Tiene contacto con Aldeas Infantiles y está desarrollando alguna actividad con ellos. Sin embargo ¿hay algún otro apoyo o actividad que le gustaría recibir de la Asociación Aldeas Infantiles o del Centro donde está asistiendo?

24. ¿Cuánto tiempo lleva en Aldeas?

25. Además de Aldeas,¿ recibe o ha recibido apoyo de más servicios y/o recursos?

SÍ () NO ()

25.1. ¿Cuáles?

25.2. ¿Durante cuánto tiempo?

26. A veces, en muchos sitios vemos que la ayuda no solo es externa, sino que los profesionales se desplazan al domicilio. Aldeas se está pensando incorporar este servicio. ¿Estaría dispuesto o ve interesante recibir dichos apoyos para realizar nuevas actividades en su casa, que le ayuden a resolver algunos de los problemas que nos comentó al principio?

27. En caso negativo señalar ¿por qué?

Anexo 2: Categorías

Bloque II: Percepción de las necesidades/preocupaciones/problemas de las familias y redes de apoyo con las que cuentan.

Pregunta 1ª: ¿Cuáles son sus principales problemas y necesidades, que, si se resolvieran, le ayudaría a sentirse y más feliz? Es decir, ¿cuáles son sus principales preocupaciones?

1. Encontrar un trabajo y/o su estabilidad:

- Buscar empleo /Desempleo
- Encontrar trabajo estable
- Inestabilidad laboral

2. Estabilidad laboral de la pareja

3. Falta de recursos económicos para cubrir necesidades básicas:

- Situación económica
- Reparaciones del hogar
- Alimentación de sus hijas/os
- Higiene de sus hijos/as

4. Necesidad de una vivienda en condiciones óptimas:

- Regularización del hogar
- Mudarse de casa
- Vivienda con condiciones adecuadas

5. Problemas de salud físico de su hijo

- Problema salud hijo/a

6. Preocupación por el bienestar emocional personal:

- Sentirse bien emocionalmente (la madre)

7. Preocupación por el bienestar emocional de su hijo

- Bienestar de su hija/o

- Preocupación por el bienestar de su hijo debido al desinterés que muestra su ex pareja

8. Seguridad y protección de los hijos:

- Preocupación por faltar el día de mañana y que la niña se quede sola
- Sentir que su hijo está protegido
- Falta de seguridad en la calle para sus hijos

9. Problemas del comportamiento de los hijos:

- Hiperactividad hijo/a (hiperactividad entendida como trastorno de conducta)
- Comportamiento del hijo/a
- Comportamiento “machista” de su hijo

10. Conflictos con la pareja:

- 23- Relación personal

11. Conflictos entre los hijos:

- Conflictos entre hijas/os

12. Conflictos parento-filiales:

- Problemas con la hija mayor
- La mala relación con sus hijos

13. Necesidad de conocer cómo educar a sus hijos:

- Falta de pautas educativas para sus hijos

14. La formación educativa de los hijos que garantice su futuro:

- Estudios hijo/a
- Falta de concentración y atención en los estudios de su hijo
- Que tenga una buena educación

15. Conciliación vida laboral/familiar/personal:

- Falta de tiempo para estar con sus hijos/as

- Falta de tiempo para ella misma
- Ayuda para compaginar el trabajo y el cuidado de los niños

16. Ninguno

Pregunta 2ª: ¿Con qué ayudas y apoyos cuenta, en el día a día, para poder sobrellevar las dificultades que nos comenta?

1. Hermanos/as
2. Pareja
3. Padres
4. Suegros
5. Ex cuñado
6. Vecinos
7. Compañeros/as de trabajo/Amistades
8. Asociaciones (Aldeas infantiles, Cruz roja, Galatea, Cáritas, Centro Las Madres, la parroquia, banco alimentos)
9. Sistema sanitario (médico, psicólogos, psiquiatra)
10. Sistema educativo (colegio, instituto)
11. Sistema público de Servicios Sociales (Ayuntamiento, Equipo de menores....)
12. Ayudas asistenciales periódicas durante 6 meses o durante un año o incluso un año y medio (PNC, PCI, SEPE)
13. Manutención
14. Apoyo del Servicio Canario de empleo en la búsqueda de trabajo
15. Nadie

Bloque III: Análisis del contexto familiar respecto a la interacción con los/as hijos/as

Pregunta 4ª: Imagino que usted tiene un montón de cualidades que hacen que sea un buen padre/madre con su hijo/a. ¿Qué cosas cree usted como padre/madre que hace bien? Características que le facilitan la interacción con sus hijos

1. **Ser afectuosa/o con los/as hijos/as:**

- Cariñoso/a

- Atento/a

- Buena relación con sus hijo/as

2. Mediador/a para fomentar unión:

- Mantener hermanos unidos

3. Múltiples características positivas personales:

- Humildes

- Alegre

- Honesto/a

- Participativo/a

- Comprensivo/a

- Responsable

- Luchador/a

4. Se preocupa por el cuidado y la crianza de los/as hijos/as

- Preocuparse por el bienestar de los/as hijos/as

- Atiende a sus necesidades básicas

- Protector/a

5. Acompaña y comparte actividades de ocio con los hijos:

- Divertido/La acompaña a jugar

- Actividades juntos / implicada

- Divertido/La acompaña a jugar

6. Promueve la confianza y la comunicación:

- Se cuentan todo (ganar confianza)

- Comunicador/a

- Relación de confianza

- Cercana/o

7. Se implica en una educación directiva de los hijos:

- Castigar cuando se portan sus hijos/as mal
- Premiar a sus hijos/as cuando se portan bien
- Estricto/a

Pregunta 6ª: ¿ Cuáles son las principales limitaciones?

1. Problemas de salud mental:

- Depresión de la mujer (madre)

2. El nivel educativo bajo:

- El nivel educativo

3. Situación económica y/o la inestabilidad laboral:

- Económica
- No tener trabajo que limita hacer cosas
- Inestabilidad laboral

4. Escasez de tiempo para estar con los/as hijos/as:

- Falta de tiempo para estar con sus hijos por trabajo

5. Pautas educativas permisivas

- Sobreprotección del niño
- Le ha mimado mucho

6. Incoherencia educativa

- Descoordinación con la educación (diferencias pautas educativas)
- Su madre (la abuela materna de la niña) le quita la autoridad que tiene con su hija

7. Su historia personal

- Los divorcios le han afectado a ser “padre ideal

- Su infancia le ha afectado y como madre ha intentado no hacerlo

Pregunta 7ª: En caso de que proceda: Sabemos que tiene (X) hijo/s, vamos a hablar de X primero, ¿cómo lo/a definiría en pocas palabras?

1. Rasgos positivos para la convivencia:

- Obediente
- Participativo/a
- Colaborativo/a

2. Rasgos positivos personales:

- Buena niña/o
- Cariñosa/o
- Risueña/o
- Melosa/o
- Amable

8. Inteligente

- Inteligente
- Le gusta leer

9. Responsable y voluntarioso

- Responsable
- Estudiante
- Madura

10. Independiente

- Independiente

11. Niños/as extrovertidos

- Simpática/o

- Agradable
- Extrovertido/a

12. Inquietos

- Inquieta/o
- Travieso/a
- Activa/o
- Impulsiva/o

13. Tercos y desafiantes

- Rebelde
- Dominante
- Carácter fuerte
- Contestón/a
- Autoritario/a

14. Introversos

- Retraído/a
- Tímida/ Callada
- Introverso/a

15. Fácilmente influenciados

- Se deja influir por sus amigos/as

16. Desordenado/a

Pregunta 9ª: ¿ Por qué? Ejemplo de situaciones complicadas que le han sucedido estos días. En caso afirmativo (insistir) “ sabemos que en todas las familias surgen conflictos, piense sobre alguno que le haya sucedido con su hijo/a últimamente”

- **Por qué no**

- 1. No colabora en las tareas domésticas**
- 2. Incumple las normas establecidas en el hogar**
 - A veces son muy desordenados
 - Cuando se ponen caprichosas
 - Ver series inadecuadas
- 3. Uso inadecuado del móvil**
 - Cuando llega tarde y el móvil está apagado
 - Pasan mucho tiempo con el móvil y se duerme tarde
- 4. Es desobediente y muestra actitudes desafiantes**
 - Rebelde
 - Domina a los padres
 - Contestón/a
 - Mucho carácter y genio
- 5. Muestra rasgos conductuales que dificultan la convivencia**
 - Hiperactividad
 - Cambios constantes de humor
 - Maleducado/a
 - Cuando se ponen inquietas/os
- 6. Existen conflictos en la relación parento-filial**
 - Conflictos por culpa de la desatención del padre
 - Violencia filio-parental
- 7. Existen conflictos en la relación con sus hermanos**
 - Tiene un comportamiento machista, desvalora a sus hermanos/as
 - Cuando molesta a los/as hermanos/as
 - Celos entre hermanos/as

8. Presenta dificultad o falta de interés en los estudios

- Mala situación académica
- La niña no deja que su madre le ayude en las tareas del colegio
- Cuando dejo de estudiar

- Para los SI:

1. Es obediente y fácil de llevar

- Buen/a niña/o
- Son obedientes y respetuosos/as
- Más fácil de llevar

2. Existe confianza y buena comunicación entre ellos

- Buena comunicación entre ambos
- Tienen confianza y se apoyan mutuamente
- Hablan de todo
- Resuelven los problemas juntos

3. Se apoyan y ayudan mutuamente

- Se apoyan mutuamente

4. Existe una relación cálida y afectuosa entre ellos

- Hay buena relación entre padre/madre e hija/o
- Están muy unidas/os

Pregunta 11ª: En caso afirmativo, ¿quién/es le ayuda en su tarea de cuidar y educar?

1. Hermanos
2. Hijos
3. Pareja
4. Padres
5. Asociaciones (Centro Las Madres, Aldeas Infantiles, Galatea)

6. Sistema sanitario (médico, psicólogos, psiquiatra)
7. Sistema público de Servicios Sociales (ayuntamiento, alcalde, equipo de menores)
8. El centro educativo (mediador escolar)

Pregunta 12ª: ¿En qué cosas exactamente le ayudan?

1. En el cuidado y crianza de los hijos (alimentación, higiene, quedarse con los/as niños/as y cuidarlos cuando la madre/padre trabaja)
2. En la realización de las tareas del colegio
3. En la educación y el control del comportamiento de los/as hijos
4. Prestando ayuda y apoyo emocional
5. En las tareas domésticas (limpieza, hacer la comida, compras, etc.)
6. Recogiendo y llevando a los niños al colegio y a Aldeas.
7. Apoyo económico

Pregunta 15ª: ¿Qué tipo de apoyo le gustaría recibir?

1. Ayuda económica:

- Económico

2. Ayuda para cubrir las necesidades básicas:

- Ayuda de alimentos

3. Apoyo psicológico para el/la entrevistado/a

- Mejorar autoestima
- Emocional

4. Apoyo psicológico para los hijos:

- Ayuda profesional para que la niña cambie sus comportamientos
- Psicólogo/ Emocional

5. Apoyo escolar:

- Refuerzo educativo para los/as niños/as

6. Ayuda profesional para la educación de sus hijos:

- Ayuda profesional sobre pautas educativas de los/as hijos/as´
- Apoyo para trabajar en los aspectos del niño y de los padres de manera conjunta
- Ayuda profesional para que le ayuden a manejar la adolescencia

7. Ninguno

Pregunta 16º: ¿Prefiere recibir dicho/s apoyo/s en su casa o fuera de ésta?

1. Fuera
2. Dentro
3. En ambos
4. No sabe/ no contesta

Pregunta 19ª: ¿Qué opina o qué le parecen?

1. Buena influencia por poseer rasgos positivos:

- Buenos niños
- Aportan cosas positivas a las/os hijas/os
- Son buenas influencias
- Muy educadas

2. Sostienen una buena relación entre ellos:

- Buena relación entre los/as amigos/as y su hijo/a.
- No tiene problema nunca con sus amigos/as

3. Conoce a los padres de los amigos de su/s hijo/s:

- Mantiene contacto con los padres de los amigos del hijo

4. Malas influencias por poseer rasgos poco adecuados:

- Rebeldes
- Amigos/as caprichosos y egoístas
- No son buenos estudiantes
- Desconfía de ellos

Bloque IV: Valoración del servicio prestado por aldeas infantiles

Pregunta 20ª: Sabemos que tiene contacto con Aldeas Infantiles y está desarrollando alguna actividad con ellos. ¿Cuáles de las que recibe en este momento le gustaría mantener?

1. Todos los que recibe
2. Actividades para los/as niños/as (como refuerzo educativo, servicio psicológico y de logopeda, actividades en la granja etc.)
3. Las actividades de padres/madres e hijos/as (las actividades fuera del centro, actividades en la que los padres ejercieron de monitores, encuentros con los demás centros etc.)
4. Actividades padres/madres (grupo de apoyo de madres, actividades formativas, servicio psicológico, etc.)
5. Ayuda de alimentos

Pregunta 21ª: ¿Hay alguna actividad o apoyo que ha recibido ya de Aldeas Infantiles, y le gustaría volver a recibir o incluso ampliar?

1. Actividades para los/as padres/madres:

- Actividades para los padres del Centro (charlas, excursiones, reuniones)
- Actividades formativas
- Grupo de apoyo de madres
- Apoyo psicológico

2. Actividades para los/as hijos/as:

- Refuerzo y/o apoyo educativo de los niños
- Servicio de logopeda
- Actividades en la granja
- Actividad de robótica para menores
- Actividades deportivas para los/as hijos/as
- Apoyo psicológico
- Ampliar el servicio de centro de día (más días)

3. Actividades conjuntas entre padres e hijos:

- Actividad en la que los padres ejercieron de monitores
- Actividades fuera del centro entre padres e hijos
- Encuentros entre los diferentes centros de Aldeas

Pregunta 22ª: ¿Conoce los servicios/actividades que oferta Aldeas?

1. Sí
2. No
3. No recuerda

Pregunta 22.1ª: ¿Cuáles?

1. Servicio psicológico
2. Banco alimentos
3. Ayuda materiales escolares
4. Madres en casas tuteladas
5. Ecogranja
6. Radio ECCA
7. Ataretaco
8. Cursos/charlas

Pregunta 23ª: Tiene contacto con Aldeas Infantiles y está desarrollando alguna actividad con ellos. Sin embargo ¿hay algún otro apoyo o actividad que le gustaría recibir de la Asociación Aldeas Infantiles o del Centro donde está asistiendo?

- 1. Conseguir trabajo:**
 - Inserción laboral
- 2. Ayuda económica:**
 - Ayudas de transporte
- 3. Apoyo psicológico para sí mismo**
- 4. Ayuda para cubrir las necesidades básicas** (alimentación, higiene, ropa)

5. Apoyo escolar:

- Logopeda para su hijo/a
- Más refuerzo en el tiempo de la tarea de las/os niñas/os / (clases particulares)
- Apoyo escolar

6. Ayuda profesional para la educación de sus hijos:

- Apoyo para el comportamiento de su hijo
- Ayuda profesional para que el /la niño/a cambie sus comportamientos
- Ayuda profesional sobre pautas educativas de los/as hijos/as

7. Actividades para los padres/madres:

- Talleres de autoestima
- Actividades religiosas
- Taller economía doméstica

8. Actividades para los/as niños/as:

- Actividades que inculquen respeto civil y por el medio ambiente

9. Actividades para ambos

- Actividades de educación sexual
- Uso de tecnologías

10. Ayuda material escolar

11. Ninguna

12. No sabe/ no contesta

Pregunta 24ª: ¿Cuánto tiempo lleva en Aldeas?

1. Menos de 1 años
2. De 1 año a 3 años
3. Más de 3 años

Pregunta 24.1ª: ¿Y en otros servicios?

1. Servicios sociales
2. Cáritas
3. Cruz Roja
4. Centro de ciudadanos las madres, Padre Anchieta
5. Ayuntamiento
6. Ninguno

Pregunta 24.2ª: ¿Cuánto tiempo?

1. Menos de 1 año
2. De 1 año a 3 años
3. Más de 3 años

Pregunta 26ª: En caso negativo señalar¿ por qué?

1. No se sentiría cómodo/a - es reservado/a:

2. Vivienda inadecuada/inadaptada

- Su casa no es apta ni está adaptada
- Porque están de ocupa

3. Prefiere que sean en aldeas porque los/as niños/as tienen contacto con otros/as niños/as

- Es mejor en el centro porque los niños se relacionan con el resto de los niños
- Buena relación con el resto de los niños del centro
- Porque el centro está cerca de su casa, y las niñas se lo pasan bien acudiendo al centro

4. En el centro hay más confianza

5. No lo ve necesario

Anexo 3: Servicios generales ofertados por Aldeas Infantiles SOS en los Centros de Día de Tenerife a las familias usuarias de éstos.

- Ayudas (becas escolares, ayuda de alimentos a través de la FEGA, Banco de Alimentos y donaciones, regalo de reyes y cumpleaños para sus hijos/as, donaciones de ropa, juguetes, ayudas puntuales como bonos, farmacias...)
- Acompañamientos a tutorías familiares, gestiones administrativas, acompañamientos a cualquier instancia a la que ellos soliciten dicho acompañamiento.
- Actividades en la Ecogranja
- Tutorías familiares
- Formación de Escuelas de Familias.
- Salidas lúdicas junto con sus hijos/as.
- Talleres de formación familias/hijos/as.
- Actividades de acompañamientos durante la jornada del centro, donde ellos ayudan al educador con las realizaciones de ese día.
- Actividades donde ellos son los protagonistas, hacen de monitores de sus hijos/as.
- Fiestas especiales como: navidad, carnavales, verano...
- Apoyo psicológico.
- Grupos de apoyo.
- Visitas familiares al hogar.